

Tierra y Libertad

Barcelona 8 de Diciembre de 1933

SEMANARIO
ANARQUISTA

Año IV - Número 145 - 15 céntimos

España sobre un volcán revolucionario

Contra todos los poderes políticos y religiosos el proletariado anarquista y rebelde saldrá triunfante

Nunca como ahora nos asistía la razón al afirmar que los momentos que vive España son excepcionalmente graves.

Las elecciones han sido un accidente más del vasto proceso que viene desarrollando la Revolución, que con fuerza incontenible palpita, vive, se agita en el corazón del pueblo español y que un día cualquiera saldrá a la superficie, hará irrupción, llenando todos los ámbitos de la Península.

En las alturas, hay una inquietud, una zozobra y un malestar alarmantes que se traducen en notas, discursos, reuniones y decisiones tendientes a conjurar el peligro que les acecha.

Todos los estamentos políticos que han conducido al país a una situación espantable, moral y materialmente, intentan a toda costa salir del impase en que se hallan colocados.

Hay profunda marejada política y social. La visible descomposición que precede a las revoluciones se está operando en todas las instituciones gubernamentales.

Los síntomas son inquietantes. En los altos mandos del ejército se producen mutaciones sospechosas que nos hacen prever cosas graves. Recientemente tres significados generales han salido de Madrid para revisar e inspeccionar todas las faenas de la guarnición de Cataluña. Es indudable, pues, que en el ejército hay malestar.

Por otra parte, se han dictado órdenes por la SUPREMACÍA para que el Cuerpo de carabineros sea trasladado de Barcelona.

De todos es sabido, la agitación subversiva que hace tiempo reina en el mencionado Cuerpo a consecuencia de las injusticias que con él se vienen cometiendo.

Durante unos días ha circulado con insistencia el rumor de que el general Batet, jefe de la Comandancia militar de la Cuarta Región, había dimisionado o le habían hecho dimitir.

Un caudado gran número en la opinión la disposición ministerial de retirar las armas de todas las armerías de España, concentrándolas en los depósitos militares. El Gobierno, pues, es el primero que anuncia acontecimientos con esas medidas intempestivas y violentas.

Por otra parte, es declarado en Barcelona el estado de Prevención, escudándose en la huelga de los Transportes Urbanos, sostenida por imposición y conveniencia de la "Esquerda", para hundir a la Confederación, y en la cual hace servir como instrumento un gobernador inepto, ciego, intolerablemente dracónico, que se enfrenta de una manera absurda contra las aspiraciones razonables y legítimas de toda una clase y contra los intereses generales de la población de Barcelona.

A últimas horas de la noche del domingo se supo que el Gobierno había extendido el Estado de Prevención a toda España, para conjurar un complot anárquico, según él.

Otra de las notas más sobresalientes ha sido ofrecida por la dimisión de Botella Asenat, denunciando al propio tiempo públicamente el indecoroso pasteleo de los radicales con las dehechas de illación monárquica y fascistas, acusándoles incluso de complicidad en la fuga del bandido March.

Las derechas, aunque un poco temerosas por las consecuencias que les puede acarrear, alardean ufanas por su triunfo y amenazan. Los socialistas amenazan. Pero, sobre todo, se ciernen la verdadera amenaza de una tormenta social que puede desencadenarse de un momento a otro.

Los partidos políticos se hallan abrumados, pues tienen conciencia de que en las pasadas elecciones, todos han perdido, todos han renunciado, ninguno de ellos, absolutamente ninguno, puede cantar victoria. Y la indignidad que abre ese fracaso, es una amenaza que gravita sobre ellos.

Se habían cometido demasiadas iniquidades. Han sido dos años y medio de masacres, de violencias, de crímenes. Montañas de cadáveres, lagos de sangre, y en el país en derelcción señalan las características de la obra gubernamental en ese lapso de tiempo.

Algunas veces el pueblo ha insurreccionado, manifestando a la desesperada su protesta sorda. Se han producido unánimes huelgas nacionales y como hecho más sobresaliente se produjo en tensión revolucionaria que culminó con el movimiento del 8 de enero, en el cual numerosos pueblos, desbordaron la protesta lanzándose decididos a la proclamación del Comunismo Libertario. Grandiosa gesta humana y sin violencias que hizo conocer al mundo la grandera de la causa que defendían.

Durante esos dos años y medio interminables y fatales, los políticos han legislado y actuado exclusivamente contra los anarquistas y sus organizaciones ideológicas y combativas, que ha sido tanto como atentar contra lo más sano y vital del pueblo español.

Y se ha producido lo inevitable: el divorcio absoluto del pueblo con los partidos y hombres aprovechadores de la Revolución; ese boicot cerrado, esa oposición sorda de la opinión, contra todos los políticos extranguladores de las libertades populares y de los más imprescriptibles derechos del hombre.

Así, pues, la violencia de la situación actual y la inminencia de acontecimientos, obedeciendo a que todos los partidos y formas de gobierno, despreciados por el pueblo, se encuentran impotentes para dar satisfacción a sus anhelos, y por consecuencia para regular su desenvolvimiento económico y social.

Hoy más que nunca, precisa tener despiertas y en tensión todas nuestras facultades, para seguir las pulsaciones de la vida nacional. De un momento a otro, pueden ofrecerse sorpresas y hemos de estar advertidos, para responder de una manera unánime, decisiva, categórica.

Las izquierdas se han ahogado en una ola de sangre. El rey, con esa morla petrificada de Lerroux en la cabeza, no puede lanzar palabras ridículas como hasta aquí, y las derechas, viendo la tempestad que se les cierne encima, han dicho por boca de Gil Robles: "Esta no es la hora de las derechas".

Efectivamente, señores de uno y otro bando: ÉSTA NO ES LA HORA DE LAS IZQUIERDAS, NI DEL CENTRO, NI MUCHO MENOS DE LAS DERECHAS. ÉSTA ES LA HORA DE LA C. N. T. Y DE LA F. A. I. ¡ES LA HORA DEL COMUNISMO LIBERTARIO!

¿Quiénes son los ladrones?

Hoy he recibido una carta que me ha indignado profundamente. Y es para indignar al lucero del alba. La firman unos camaradas campesinos de Montellano (Sevilla) que yo conocí personalmente este verano en la cárcel sevillana. Entonces estaban presos por el fantástico proceso de "los explosivos de mayo" que terminó con la absolución de los 180 procesados.

Es tan expresiva la carta, que no puedo contenerme a los deseos de hacerla pública tal cual viene. Por ella juzgarán los lectores si hay para indignarse y profetizar exclamaciones de cólera ante tanta canallada, tanta vileza y tanta cobardía.

Hela aquí:

Comarada A. Nieves Núñez, Salud y Anarquía.

La presente no tiene otra particular que el notificarle el último atropello cometido en esta por los "galarcanos", con motivo de una pequeña huelga que hemos sostenido para mejorar en algo las condiciones de la recolección de la aceituna.

Nuestro Sindicato estaba clausurado, y los guardias de ayuntamiento, rompieron en el local como una horda de salvajes, destruyéndolo todo.

Tiraron a la calle los muebles, rompieron dos mesas y varios cuadros con sus alegorías de "Montellano".

"¡Luch!" y "¡El Toque revolucionario!" y todos los libros y papeles del Sindicato y se llevaron el dinero que había en una de las mesas.



El camarada H. Defonso Jiménez Arenilla.

El dinero que le montamos al camarada Arenilla — el que pedid el bruto en la explosión de la bomba de Montellano —, que yo estaba bien repuesto de libros, lo tomaron por ayuntamiento, destruyeron todo el material de propaganda — más de mil pesetas — y se llevaron también el dinero que allí tenía el citado camarada.

Te notificamos esto, al mismo tiempo que te adjuntamos las listas de todo el material destruido por los "mantenedores del orden" por si quieres hacer algún trabajo sobre ello, o pasarlas a TIERRA Y LIBERTAD para que ellos lo hagan.

Sin otra cosa, por hoy, saludos fraternales a los compañeros y tú los recibes — al mismo tiempo que le deseamos pronta libertad — de estos asuntos y del Comunismo Libertario.

JUAN ALFARO BENITEZ
H. DEFONSO JIMENEZ ARENILLA

Montellano, 7 noviembre 1933.

¡Esta es la carta! Adjunto a ella mandan — una interminable lista del material destruido. He creído que — el mejor trabajo que podía hacerse sobre este acto vandálico, era publicar su carta, con su expresiva sencillez. Por ella parece que estamos viendo a los bárbaros uniformados, dando patadas en las puertas del Sindicato como energúmenos hasta hacerlas saltar, irrumplir como ligres escapados tirando todo, rompiendo todo, mesas, sillones, pizarras, libros, papeles, etc., y guardarse satisfactoriamente el dinero restado por los necesitados campesinos a sus misereros jornales para fines de propaganda social, diciéndose: "¡luchera, ya tenemos aquí dineros para emborracharnos hoy; no hemos escapado mal!"

Estos son los guardadores del orden. Los hombres de confianza de la República. "Modelos de honradez" y "abnegados defensores del régimen". Y si así son estos, ¿cómo serán sus jefes. ¡Así está España, que parece una colonia de negros salvajes...! A cualquier cosa se le llama un agente de autoridad. Se pilla un degenerado que asesinó a mansalva en la "Legión". Se le pone un traje nuevo y brillante, se le da una pistola y una porra, se le ofrecen diez pesetas de jornal y recompensas extraordinarias con arreglo a su comportamiento, y se le dice: "Tu misión es perseguir, apaciar y asesinar obreros, sin contemplación alguna. No respetes nunca ni mujeres, ni niños, ni ancianos. Y entre los obreros, enséñales con los que pertenecen a la C. N. T. y a la F. A. I. No admitas nunca razones ni des explicaciones tampoco. Porrazos y balazos; ésta es la consigna".

Ante el contenido de esta carta, pienso en los que llaman a los anarquistas "tracalores" y otros adjetivos de mal gusto. Si tuviese presente alguno, le daría en el rostro con la carta y le preguntaría: "¿Y ahora, quiénes son los ladrones? ¿Quiénes son los atracadores y los asaltantes y los miserables?"

Que nadie diga en adelante que la F. A. I. patrocinó el robo y el atraco, porque quien lo patrocinó y efectuó en meter y meter su canilla, es el Estado. Los ministros roban, los gobernadores roban, los diputados roban, los alcaldes roban, roba la guardia civil, roban los guardias de asalto, roban los policias, todos roban! ¡Todos viven del robo y con el producto del robo se enriquecen! Quiénes no roban son los campesinos andaluces que pasan hambre y calanditas. Quiénes no roban son los anarquistas de la F. A. I. que todos los días se levantan temprano para ir al taller y a la fábrica, al campo o a la ciudad a trabajar para vivir miserablemente.

¿Honradez en el Estado? ¡Mentira!

¿Cultura en el Gobierno? ¡Mentira!

¿Civilización en la España republicana? ¡Mentira!

¿Intercambio? ¡Salvajismo! ¡Desvergüenza!

Y esto, desde el más vulgar de los guardias de asalto, al más ilustre personaje de la República.

A. NIEVES NÚÑEZ



Hierros interminables de seres, trabajo humano, obediente sin ómala y disciplinado. Parece que la Humanidad decarriada sólo se mueve para la esclavitud y para la matanza! La gela el genio de la guerra y de la destrucción. Pero todo tiene su fin y esa disciplina y ese genio de la guerra está próximo a saltar en mil pedruzos.

Sigue la huelga de los transportes urbanos de Barcelona hasta alcanzar el gran triunfo

Los valientes y dignos camaradas de los metros, autobuses y tranvías de Barcelona, siguen en la huelga, más firmes que nunca. En su género es el movimiento más unánime que se ha producido en España. ¡Dieciséis días de paralización absoluta que seguirá hasta que capitule el gobierno, y las empresas

Del momento inquietante

Después de las elecciones

Tal como preveíamos, las derechas tendrán mayoría en el futuro parlamento. El Pueblo español que no está con la reacción, se encuentra identificado con nosotros. Verdad que nadie puede negar y que va avalada en la abstención de la mayoría, en la pasada farsa electoral.

Algo más prueba el resultado electoral: que los ligeros y extremas izquierdas políticas, ya convencen a los habitantes de la tierra, que se preocupan algo de la cuestión político-social, los cuales se han colocado a nuestro lado, por el Comunismo Libertario.

Y vemos la deuda que hemos contraído con nuestra mayoría del Pueblo, que haciéndose eco de nuestras predicas y propagandas, en nosotros ha depositado la confianza.

La deuda consiste en llevar a la práctica nuestras alocuciones subversivas, lanzándonos sermonealmente a la contienda final por la liberación, a la derogación del actual estado de cosas, implantando en su lugar una sociedad más justa, humana y equitativa, donde por única moneda se reconozca el trabajo de los aptos, y por única autoridad el consejo, la enseñanza del técnico.

Preveíamos lo que sucedería, en que no cumplíamos con nuestra deuda, de una manera breve y rápida.

Si fuéramos un breve plazo sin que nosotros, la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica, nos decidamos a arrostrar, a enfrentarnos con la real situación, o si a la Revolución —por el sermoneo que se ha hecho por el Comunismo Anarquista— contemplásemos con gran pesar la repetición del hecho italiano y alemán. En Italia, por no saber trazar, se dio entrada al fascismo. En Alemania, por ser unos cuantos los socialistas que mucho prometían, pero que nada cumplían, el pueblo que estaba hambreado, se unió con Hitler, Toolfén en España esa parte del pueblo que se había galgado por nuestra propaganda, si no defraudamos, si le engañamos, si no satisficémos sus anhelos de libertad y necesidades materiales, se irá con el fascismo, al menos a la base sólida en que se apoyará pa-

ra dar el golpe de estado, imponiendo su sangrante código: "Yo mando, ¡¡ obedecéis!".

No son palabras de aquí expungo. Son concreciones, conclusión sacada del examen imparcial de los hechos que registra la historia. Y ahí va un ejemplo práctico que hemos tocado: ¿Por qué el pueblo no ha volado a los socialistas, ¿Péguez y a otros sectores políticos de la extrema izquierda? Porque ha visto que le engañaban y no ha querido que se reincidiera a su costa.

Recapitar todos los Anarquistas, todos los revolucionarios sinceros. Son momentos de peligro: la infancia la revolución, o se implanta el fascismo. Y es ahora cuando se impone el mancomunar esfuerzos. Todos somos necesarios. Nadie sobra. Cuantos más seamos, más posibilidades de triunfo tendremos.

No podemos perder el tiempo en comités; tampoco en discusiones de sí eres esto o lo otro; si son galgos o puerros. Hay que preguntar a todos: ¿eres revolucionario, que aspiras a transformar la sociedad a base de la instauración de la libertad y equidad? ¿Si? Pues aquí haces falta. En las filas de vanguardia revolucionaria.

Con la C. N. T., con la P. A. I., con el Comunismo Libertario, ¡¡ ¡luchad por la revolución! ¡¡ ¡luchad por los corazones. Que no temble el pulso. Firmes los rebeles.

Pero todo esto rápido. Hay mucho, sin dilación, sin flaquear. Antes que sea tarde. Antes que el pueblo crea que le hemos engañado.

Que nadie lo tome a broma. Camaradas: es la Revolución que da los primeros adelantos. Respaldadnos, ¡¡ y a trabajar a morir. Recuerden todas las frases: "Hay que vivir para ser libres, o morir para dejar de ser esclavos". Y aún cabe esta otra: "El fascismo nos avanzará a todos los rebeles... por defectos propios, Aplausmos al fascismo antes que levante cabeza". No hay, no tenemos otro problema. Por primera vez, de una manera seria: ¡Vamos a la Revolución Social!

Del lugar, has sido noble esclava, has padecido la cruel y despiadada dominación del padre primario, del esposo después, del padre, más que una víctima, sino una víctima de tus furias, en los momentos de enfado; y en contra de la naturaleza, una guardadora de su falso honor y de la absurda moral de la familia.

Del esposo, has sido y sigues siendo, más que una compañera, un objeto de placer. Sin otro propósito, sin un gesto de rebeldía y de noble y franca independencia.

El esposo más bárbaro ha pasado sobre ti. ¡¡ "qué dirán" ha-

Escucha, mujer

Escucha atenta; piensa en tu pasado y en tu presente de esclavitud y de miseria, y en el porvenir luminoso que se abre ante ti y ante tus hijos, si te desprendes del lastre de prejuicios atávicos que pesan sobre ti y los tuyos.

Oye la voz de la Naturaleza que te dice: ¡Eres libre! ¡¡ ¡líbrate! Desprecia esa religión absurda que te embrutece, atraía los sentimientos y turba tu conciencia.

Has sido y sigues siendo, esclava de ese mercado negro de la religión, que cual tela de araña te sujetó, durante veinte siglos al canchales, en el que, con oscuras palabras y mentosas letanías, se le arrancaban y aun arrancan, los más preciosos secretos de tu conciencia.

La suplección de la cruz, que llenó la simboles terreste con sus raíces malsanas, sacando cuanto frondoso y bello naciera en su alrededor, ha pasado durante esos veinte siglos de peste cristiana y otras pestes religiosas — ya que son 1.500 las religiones de la tierra — a cual más absurda e irracional; hechas todas, con el único y exclusivo objeto de suzorgar y humillar lazo su dominio, la conciencia libre de los pueblos.

Del lugar, has sido noble esclava, has padecido la cruel y despiadada dominación del padre primario, del esposo después, del padre, más que una víctima, sino una víctima de tus furias, en los momentos de enfado; y en contra de la naturaleza, una guardadora de su falso honor y de la absurda moral de la familia.

Del esposo, has sido y sigues siendo, más que una compañera, un objeto de placer. Sin otro propósito, sin un gesto de rebeldía y de noble y franca independencia.

El esposo más bárbaro ha pasado sobre ti. ¡¡ "qué dirán" ha-

tenido para ti, mujer! más valor que los imperativos de la propia naturaleza. En la Naturaleza, el interés más desenfadado te lleva, en la generalidad de los casos, al último absurdo, que más que una felicidad ha sido, para ti, un calvario monstruoso. Por eso la Anarquía, que es la propia naturaleza, pugna por una aspiración universal de mejoramiento y perfección, te grita: ¡Libérate, mujer! Eres la mitad complementaria del hombre y como él tienes los mismos derechos y deberes que cumplir; pero no esperes que nadie le entregue esos derechos; conquistalos tú, con tu propio esfuerzo.

Pero no para aquí tu sufrimiento, hay algo más degradante y criminal, que pesa sobre ti, la explotación burguesa con todas sus miserias y humillaciones.

Si eres obrera del campo, estás a merced del capataz, del manifiesto y del patrón, que te explota, te humilla y te desprecia, robándote su sudor y la sangre en beneficio de la carrompita y parasitaria clase burguesa, que se gasta en placeres y en orgías, lo que a ti te roba en tu trabajo. Si eres criada al servicio de la clase capitalista, padeces las más crueles humillaciones; no sólo sirves para limpiar la porquería que ellos arrojan con sus disgustos vicios, sino que mueles carne de placer al señorito chulo que trae el placer de gustar tu carne sana y joven, y emponzoñarte tu sangre pura, te arroja al arroyo o al profluido. Por eso los burgueses vicios, sin que puedas servir — la mayoría — sirves de carne de placer al señorito chulo que trae el placer de gustar tu carne sana y joven, y emponzoñarte tu sangre pura, te arroja al arroyo o al profluido. Por eso los burgueses vicios, sin que puedas servir — la mayoría — sirves de carne de placer al señorito chulo que trae el placer de gustar tu carne sana y joven, y emponzoñarte tu sangre pura, te arroja al arroyo o al profluido. Por eso los burgueses vicios, sin que puedas servir — la mayoría — sirves de carne de placer al señorito chulo que trae el placer de gustar tu carne sana y joven, y emponzoñarte tu sangre pura, te arroja al arroyo o al profluido.

REGINA RODRÍGUEZ
Montellano, 21-X-33.

¿A quién representa los políticos?

Esta cuestión está ya bastante desmenuzada, pero es tanta la estulticia de los que aspiran a mandar, a cometer el "sacrilegio" de como dijera Pl y Manig, que se hace necesario el insistir una y mil veces sobre el mismo tema que estaría ya descartado si hubiera raciocinio, si la minoría de electores tuviese sentido de la realidad.

Sébase bien: los políticos no representan más que a una minoría que se predominan los inmoralmente los concenciosos, alcoholizados y retardados mentales. Aparte del bribón redomado que se quiere hacer valer para cobrar sus servicios, el mencecato que oculta su imbecilidad tras la máscara de hombre pensativo, y pocos, muy pocos hombres de buena fe engañados por las circunstancias...

A las horas de hoy, políticos de todos los tendencias han recorrido la especie de meseta que forma España, a la caza de incautos electores, a por la reapropiación del mayor número de votos... Pero la cosecha este año es mala... Gradualmente se va comprendiendo por parte de los trabajadores, la gran mentira demagógica del voto. Válgase el ejemplo del reciente sufragio universal no pasa de ser una burda comedia para engañar como a inocentes alondras, a los trabajadores, que quieren elevarse de verdad por medio de la subversión total de las actuales instituciones.

Puede observarse concretamente: por algo estamos en el siglo del tecnicismo — que las estadísticas comparadas con el porcentaje de electores, demuestran incontestablemente que la pretendida pureza del sufragio es una indignante farsa. Mal mismo, el ágil, ameno y en otros casos, anarquista, hace unos días nos dio con ese estilo peculiar suyo, una nueva prueba de la superchería que es en sí esa grandilocuencia y detonante farsa denominada por sus inventores "democracia mendicada para gobernar al pueblo por el pueblo mismo". En esas estadísticas, que las clubistas, establecidas en los resobados y pretensivos "representación parlamentaria del pueblo", apenas representa a un veinte por ciento de los electores del país y que además de ese veinte por cien-

to hay que restar los degenerados alcohólicos, los brillantes que venden el voto y que resultan muertos... en los colegios electorales, los retardados mentales, y los que al votar no saben para qué y por qué han votado. Así es, que si vamos a analizar en verdad de la pureza del sufragio, resulta que éste apenas representa la opinión consciente de un infimo tanto por ciento de los habitantes de un país...

Entonces... ¿a quién representan los políticos?

Esta verdad monstruosa de la fauna humana, representa, a examinar bien la cuestión, a poco que se estudie, lo referente a la representación del ciclo muerto de unas cuantas barrabasas. Tal es la idea de la ficción en la selva que, agazapada entre los matorrales, espera el paso de su víctima para destrozarla entre sus garras y beberse después su sangre. Estos son hombres, sencillos que aspiran a gobernar a los otros, en el orden moral, pertenecen también al género de los animales carnívoros; no otra es la prueba que da durante las elecciones; entonces se agazapa cuando puede mostrarse al pueblo verdaderamente bueno, generoso, amigo de la libertad y generoso amante de la justicia... Y luego, una vez conseguido el arte se hierga amanzonado, ruga epitelios e insultos sobre el pueblo indefenso y clava sus garras bajo la forma de los fusiles de la guardia civil, en las carnes del incauto que en él confió creyendo en sus palabras...

Es hora de que ya el pueblo sepa, que la redención no puede venir por parte de ningún Mesías. Biológicamente, la regeneración es obra de uno mismo. La liberación del pueblo no puede venir de otro lado: es cosa sabida, que no debe ignorarse, y va que científicamente, concretamente, está demostrado que ningún Parlamento representa ni puede representar al país, hagan los todos un esfuerzo, no de una hora, de un día ni de un año, sino de una duración inconcreta de que debemos y podemos elevar la liberación a la Revolución perseguida.

SILEX ROUGEY.

Las masas

Una doctrina vino al mundo, y tras ella una creencia. Todo es hueso, viejo, caduco.

ZARATHUSTRA

Los nuevos discípulos de St. Marx comunistas de generación espontánea, decididamente no son los inventores de la pólvora. La mentaldad del siglo, no es un objeto de más cosas que de la burguesía, del gran burgués, porque los pequeños según ellos, somos nosotros. Y como el gran burgués cree que la "masa" de dinero es una virtud sin igual, pues lo sirve de tapadera de la moral, puor, ortografía o hidroterapia, los comunistas piensan que invocando — mejor sería decir autolando — a las "masas de hombres, la revolución está resuelta.

Ahora bien, la práctica de la historia que nos es más accesible, comprueba que los pueblos que luchan en orden disperso, en pequeños grupos anidos o idéologías, no destruyeron los más individualistas, en los que con más ventajas lucharon contra la burguesía. La banda Bonnot-Garnier fué más temida en Francia, que la O. G. T. y el Partido cubano, en pequeños grupos, destruyeron las hordas bien armadas militares españolas; los boers en el Transvaal, un puñado de hombres, se defendieron bravamente de la bruta can soberbia Alblón; los meljanos y colombianos, siempre en el mismo orden, Gordon, quisiera escribir, hicieron frente a las hordas bien armadas y mejor disciplinadas de Norteamérica, ganaron las lecciones de los pequeños grupos de cábalas salvajes, en el África francesa y española, dieron duras y saludables lecciones a estas dos naciones idios sincilladas?

El entramado en sí, cuando de ideas, veremos como individuos solos derribaron creencias, ídolos y dioses, a pesar de estar sostenidos por siglos de ignorancia y la imposición de la fuerza. Galileo arrancando de cuajo las columnas que sostenían a los dogmas católicos mil años atrás por Ptolomeo; Copérnico haciéndola caer: retroceder del sol, cuando antes era lo contrario; Newton, probando que la manzana que cayó sobre la nariz a nuestro sustento no fué un castigo divino sino una ley que gobierna el mundo Darwin aconsejando al "Homo sapiens" que debe inspirarse, no en la biblia, sino ante una jaula de graciosos monjes, para mejor conocer sus orígenes; Franklin, recubriendo los rayos y centellas de dios

enfurecido, para tranquilamente enterrarlos bajo tierra; Wagner, rompiendo con todos los moldes contrarios en el arte; Metolikh, señalando con su índice la caída de los caudales privados del Estado, y diciendo a los desposeídos: eso es el origen de vuestra miseria, de vuestra ignorancia, y de todos vuestros males. Destruíla de una vez para siempre, y que la paz sea sobre la tierra...

Una lista sería muy larga y fastidiosa, y por fuerza detendemos la enumeración de las individualidades y pequeños grupos, que, dotados de "alma", hicieron mucho más que todas las "masas" habidas y por haber. Si la vida parte de la lucha y el ser del pueblo, según Hebbel, toda vida renovadora tiene idéntico origen. Y como la sociedad actual no se forjó de otra manera, y si puso siglos en armarse y fortalecerse, con el benéfico y ayuda de la "masas", de ahí que los que hoy marchan a la vanguardia del mundo, son hombres de ideas o perío- todos los tiempos ahistóricos e ideológicos, mientras la masa no esté un poco más capacitada.

Los milagros bíblicos (levantate Lázaro y marcha) pasaron a la historia. Una batalla campal y a pecho descubierto, con las legiones de acaudales burgueses, armados hasta los dientes, sería una injuria al sentido común, por parte de los verdaderos revolucionarios.

Pero vayan ustedes a hablar de sendíeres y lógica a esa banda de suicidantes — St. Lenin, ora pro nobis — destrocadores del mundo histórico, ignorantes de la etnografía y psicología de cada pueblo o nación. Los fracasos de Alemania, antes y después de la guerra, la mancomunidad canónica inglesa, la estúpida sanción de las masas rusas, el hato de ganado viedo americano, y esa enorme masa de Europa central, con el collar del hambre al cuello y el látigo sobre las espaldas, es también culpa de los pequeños burgueses, de los anarquistas, señores álvances de Marx?

Pero me parece que perdemos el tiempo en discutir el asunto. Porque si al dicen discípulos de Marx, de hecho lo son de Sancho Panza, cuando en una de sus consejos dice: "Es bueno mandar, aunque sea con la lengua en el suelo". Y para ello nada más que tener el mismo diapasón, y juntos salmodiar el canto de la pesadumbre, cuyas armoniosas notas, empujan por un planisismo: ¡a ahn, ¡a ahn...

R. PEREZ

El fascio español

Inveniendo el cielo, con la cruz como escudo, los huesos reencarnados, el delirio moral de la época y en nombre de sus dios como bandera, organizan la legión "Fascista" con vistas a la dominación hiholtriforid de este pueblo, donde pleanus medrar conedores de su imperdonable macedonismo.

Para mejorar la disciplina loyolenza de su ejército, han sido importados de la Alemania hitleriana, un centenar de asesinos a sueldo, que en confundiendo vergonzosa con la reacción española se disponen a empuñar la cruzada, contra los elementales de la futura humanidad.

Su osadía raya en los límites de lo absurdo, y para darse a conocer oficialmente, en unos impresos de perfecta clandestinidad, han escogido sus principios, sus feiciones y finalid, hacen liles llegar a los elementos que estos consideraran más destacados de nuestro campo confederal.

La antezana, la lucha eterna, guerra sin cuartel, el abismo de todo y de todos camos se amogan a su paso, de él que por medio por bárbaro que éste pareciera o sea, tales son sus congnas, la Piedad religiosa, la bondad divina, gula sus actos y en su nombre, de poder... tenían sus manos en sangre y con tantas veces hiberan, sembrarán el terror, se volverán viejos decrépitos, se volverán doctores, se hancará el viento misero de la muerte al infenso infante para arrojarlo su inselible voracidad de centenares humbreros, a la incocebible tortura.

La liden será un crimen y el pensamiento un delito que será acreedor a ejemplares castigos.

Tal es el panorama que nos brinda los hijos de Loyola, que fundidos en el crisis hitleriano, se proponen convertir a España en un feudo de jesuitas abispaes.

No es muy tranquilizador la afirmación de St. Agustín de que el cuadro que nos pintan a grandes pinceladas nada algo del colorido y carece del más importante factor para su valor real. No es original, requiere necesariamente que la mano experta del maestro lo retoque, robele el colorido y lo con-

vierta en cuadro de futurismo existista. Vamos a hacerlo "con permiso de los hijos de Loyola. Un libro grande, muy grande, la forma del libro deberá ser, la de una piel de ternero abierta a la que se corren las pezuñas o cuernos y el colorido, el colorido, negro firme y rojo vivo, los pinceles largos como sonde satánico, ante lo curioso y original del espectáculo.

MI interpretación no será de vuestro agrado, pero no me negareis que posee un realismo limitable.

El pueblo español, el pueblo que por largos siglos sufrió el peso enorme de una esclavitud inlign se agrupó en fin y con rumbo al sercorcedor de fiera conpluda rompe la jaula y se lanza a la selva, a luchar a defender su libertad.

Los cazadores temerosos de sus dentelladas, viendo la corona deshecha, tratan de cazarlo nuevamente con la sombra críenica de un gobierno fido, pero el pueblo ama la libertad y no se deja engañar. Y es entonces, que del estomago del satisfecho surge la voz violencia, guerra a muerte.

Venga y venga pronto. Nuestra dentellada está tomada y es firme como nuestras convicciones de anarquistas. O vosotros o nosotros tal es el dilema, no lo ignoramos, o P. E. o F. A. I. y por lógica, por justicia, por el modo del proceso, por la fuerza de la razón y en último término por la razón de la fuerza, el pueblo español y nosotros también su cuadro en que predomina una consigna: guerra sin cuartel, a muerte, el Fascio Español y todos sus secuaces. El marco para este cuadro la P. A. I. sabe dónde podrá adquirirlo.

MI PLUMA Y YO

Suplemento mensual de "Tierra y Libertad"

El día 10 se pone a la venta el número 17 de nuestro Suplemento mensual, cuyo éxito no precisa señalar ya que tenemos la seguridad de que, como los anteriores, se agotará en seguida de aparecer.

Los anarquistas y la abstención electoral

Se ha suvelado viva polémica en los medios periodísticos con motivo del último electoral a favor de las derechas.

Para que no se explote con ventilas malintencionadas, como al parecer se hace, achacando el resurgir de los antiguos políticos murguieros, a la abstención electoral de la Confederación, es necesario salirse del aprisco sectario en que se sitúan los ciegos mentores de la política. Para estos la Confederación no ha sido, durante los dos años de República, otra cosa que "cuatro irresponsables... Bandidos con carnet" y otros epítetos, cojidos del vocabulario común, que lanzaban sobre y arbitrariamente, para desestimar ante la opinión pública, a los que hoy, al decir de los turiferarios de la pluma, han pasado a tanto como hacer inclinar la balanza de las elecciones a favor del bando reaccionario (esto le reaccionario es política, cabe a todos los políticos).

Se nos coloca, pues, ante la opinión pública, de las elecciones a esta parte, como un ejército numeroso simal al de AHA. Aclaremos, pues, ¿sí. Si la Confederación, y sus órganos en la prensa, hubieren excitado a sus confederados a dar el voto a las confederadas de Casas Viejas y éstas hubieran triunfado, estaríamos apareciendo como "cuatro irresponsables", y "bandidos con carnet", con cuyo adjetivo nos cargó el ex simple alcaide madrileño Azagra. Así, con la política reaccionaria, si nosotros conseguimos formar un ejército como el de Aníbal para situar a los sanguinos políticos, ¿Somos o no somos? El interés de los truchamanes políticos es otro, a los cuales hemos de acorralarlos como a fieras.

Recordemos de cuando era niño un pasaje de historia universal. En la República romana el Cónsul Eupulio Carlo propuso al Senado una

ley agraria de manga más ancha que la del infeliz Domitio.

Esta consistía en limitar la tierra a los hijos... ¡¡ ¡dijo, obreros, si es así, que el problema agrario... distribución de la tierra... o "ager publicus" dando unos parcelos a los pobres. A ley no llegó, porque como dice Boussuet, sibiloso francés, ésta es como las telas de araña, en la cual quedan atrapados las moscas pequeñas y las grandes. En España, en cambio por los patriotas y tanto por desleal por los plebeyos. Le precipitaron por la Roca Tarpeya, por la cual arrojaban a los criminalmente. Al rememorar estos trozos históricos piénsese si no les habrá ocurrido lo propio a estos plebeyos, que han salido de los plebeyos para hacerse patricios. ¡¡ La ley agraria! ¡¡ La ley agraria! ¡¡ Cónsul de plebeyos; odio de patricios! ¿Dónde está ésta? ¡¡ A la Roca Tarpeya! ¡¡ A la Roca Tarpeya! No sólo en España, en España y Casilio. Tulus los plebeyos. Y si en España no hay Roca Tarpeya hay Roca de Indiferencia, de desprecio para los políticos falsarios. ¡¡ ¡Desprecia! ¡¡ ¡Desprecia! ¡¡ la indiferencia! El obrero castellano gime hoy bajo el peso del terrateniente que como cuando la monarquía; más que aquí hay de la Her forma Agraria que iba a extirpar el castiguismo?

¡¡ ¡Allí en Castilla está haciendo un retador, ahora como antes. El que no le da el voto se muere de hambre, que está siendo víctima de la herencia, se le neutrala. ¿Qué han hecho los políticos de izquierda? Nada. He ahí la causa de pasarse los votos al otro bando.

La Confederación germiana Giracós, en los políticos plebeyos no ¡¡ ¡A la Roca Tarpeya! ¡¡ A la Roca Tarpeya!

SIMON PEREZ AICLA.

